



En Memoria de Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la “Cadena Fraternal”, Página editada con los auspicios de la
Respetable:. Logia:. Simbólica:. “La Fraternidad Nº62” de Tel Aviv, Israel

Plancha No. 1003

Las Catedrales Góticas y sus constructores

A:.L:.G:.D:.G:.A:.D:.U:.

S:.F:.U:.

V:.M:. QQ:.HH:.

Me he permitido cambiar un poco el título y limitación de esta modesta Plancha, tratando de esclarecer a mis HH:. algunos conceptos básicos de la arquitectura religiosa llamada Gótica, y quienes fueron sus realizadores. Sabiendo que nosotros los Masones Especulativos estamos embebidos en sus artes y costumbres, y que gran parte de nuestro lenguaje tiene origen en estos grandes constructores medievales.

Bien veamos QQ:.HH:.

Cuando hablamos de arquitectura Gótica, nos referimos a las construcciones religiosas, especialmente a las grandiosas catedrales de Europa Occidental en los fines del S. XII y hasta el S. XV, especialmente en Francia, norte de Italia y de España, y parte de Alemania e Inglaterra.

Haciendo un rápido bosquejo, el cristianismo, al implantarse en lo que era el Imperio Romano, comienza a realizar sus ritos en edificios públicos romanos existentes. Y con el correr de los siglos comienza a desarrollar su propio lenguaje arquitectónico, creando poco a poco, lo que llamamos Arte Románico, de carácter fuerte, macizo y con pocas aberturas, de techo a dos aguas si era de madera, o si de piedra usando la técnica romana del arco de medio punto.

A fines del S.XII vemos progresivamente aparecer un nuevo idioma arquitectónico, que pone énfasis en la ligereza estructural del edificio, y en la iluminación del interior de las naves, cambiando así el carácter y el impacto estético que recibimos al entrar a una Catedral Gótica.

Los dos elementos estructurales básicos de la arquitectura gótica, son el arco ojival y la bóveda de crucería, cuyos empujes son más verticales que en el arco de medio punto usado hasta entonces, permitiendo alivianar los muros de soporte, y una impresionante mayor altura del edificio.

Y tenemos que agregar el uso de arbotantes que permiten aperturas de muros cada vez más atrevidas, permitiendo el desarrollo de los hermosos vitrales y rosetones que iluminan en multicolor concierto los interiores de las catedrales.

Después de presentar este corto bosquejo de los elementos básicos del Gótico, quiero pasar a describir el entorno económico y social de la época, que permitió la aparición las Catedrales Góticas.

Europa occidental durante la Baja Edad Media, se encuentra en un momento de cambios económicos, sociales y políticos, traídos por el incremento del crecimiento económico y de la producción agrícola, que a su vez trajo el auge del comercio y del poder urbano.

Y en lo político se fortaleció la autoridad de las monarquías frente a la nobleza.

En el contorno urbano se destacan dos nuevos grupos que florecen gracias al rápido desarrollo de las ciudades, los artesanos y los mercaderes, organizados en torno de los gremios y las logias.

La iniciativa de construir una Catedral solía corresponder a las autoridades políticas, religiosas o municipales, pero no olvidemos que la Catedral Gótica representaba la expresión del esfuerzo común ciudadano, que traía con sí, la gloria y la admiración a toda la ciudad.

Para levantar un edificio de tal magnitud, era necesario la suma total de cada una de las especialidades de los distintos maestros del arte de la construcción, siendo el Mason el principal y más respetado.

Ser Maestro de Obras requería amplios conocimientos técnicos para poder diseñar y ejecutar las obras.

No solo eso sino que debía de ser un auténtico empresario. El contrataba a los operarios, con los que levantaba un taller que mantenía hasta finalizar la obra.

Él debía ser experto en la organización del trabajo, pues a menudo tenía que dirigir equipos de trabajadores de áreas diferentes al mismo tiempo, coordinando las actividades en forma efectiva.

En la construcción de una Catedral trabajaban juntos de 300 a 1000 obreros, que debían de estar sincronizados y coordinados para evitar atrasos y daños económicos.

No olvidemos también que el Maestro debía de conocer bien todas las profesiones que compartían la obra, ya sean carpinteros, vidrieros, orfebres, escultores. Y también debía de saber de economía para evitar el colapso de los trabajos por mala planificación del dinero.

Los pagos a los distintos operarios eran diferentes según sus niveles y profesiones.

Hay documentos que muestran las diferencias de los salarios. A fines del S XIII, en Autun, Francia, los obreros simples cobraban 7 dineros, los fabricantes de mortero entre 10 y 11, y los masones y talladores de piedra cobraban de 20 a 22 dineros.

El masón sabemos era libre o franco, para poder trabajar donde lo llamen, sean estas distintas ciudades, de ahí el termino francés francmasón, o en inglés freemason.

Una Catedral era la suma total de cada una de las especialidades necesarias en el arte de la construcción, pero de todas ellas, la de los masones era la principal.

Era un Mason el que colocaba la primera piedra del edificio, la angular o de fundación, normalmente en la base de la cabecera de la Catedral.

Y también era el Mason quien culminaba la obra con la colocación de la última piedra, la angular o clave de bóveda.

Era así el ejecutor del principio y el fin. Del alfa al omega de la Catedral.

Podemos decir que en cierta forma el trabajo del Mason es en la Tierra equiparable al de Dios es en los cielos.

El Gran Arq. Es el sumo Arquitecto, el constructor del Universo y de su forma.

Y el Maestro Mason es su homólogo mortal en la Tierra.

El Maestro constructor era una especie de mago, un alquimista capaz de emplear materiales cotidianos y simples, para construir a partir de ellos, una obra celestial y extraordinaria.

V:.M:. QQ:.HH:.

Quiero concluir esta Plancha citando unas palabras pronunciadas por el Papa Benedicto XVI, en una audiencia general en Noviembre 2009, sobre el tema de la Catedral desde la arquitectura Románica a la Gótica, el trasfondo teológico.

Y cito: "...la fuerza del estilo Románico y el esplendor de las Catedrales Góticas nos recuerdan que el camino de la belleza, es una privilegiada y fascinante para acercarse al misterio de Dios.

¿Qué es la Belleza, que escritores, poetas, músicos, artistas contemplan y traducen en su lenguaje, sino el reflejo del esplendor del Verbo eterno hecho realidad?

Afirma San Agustín: "Pregunta a la belleza de la tierra, pregunta a la belleza del mar, pregunta a la belleza del aire dilatado y difuso, pregunta a la belleza del cielo, pregunta al ritmo ordenado de los astros, pregunta al sol, que ilumina el día con su fulgor. Pregunta a la luna, que mitiga con su resplandor la oscuridad de la noche que sigue al día, pregunta a los animales que se mueven en el agua, que habitan la tierra y vuelan en el aire. Alas almas ocultas, a los cuerpos manifiestos, a los seres visibles, que necesitan quien los gobierne, y a los invisibles, que los gobiernan.

Pregúntales. Todos te responderán: "Contempla nuestra belleza"

Su belleza es su confesión. Quien hizo estas cosas bellas, aunque mudables, sino la Belleza inmutable"

Que el Señor nos ayude a redescubrir el camino de la Belleza como uno de los itinerarios, quizás el más atractivo y fascinante, para llegar a encontrar y amar a Dios.

Con esto concluyo el Papa Benedicto XVI y así concluyo yo mi Trabajo.

Gracias.

Arie Lazovsky VM 29 de octubre 2015